

Otro poema islandés sobre don Quijote

JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ ROMERO*

El primero ya fue publicado en el tomo XXX (1992, págs. 199-201) de *Anales Cervantinos*. El autor es el mismo, el poeta islandés Steinn Steinarr (1908-1958) y el poema, al igual que el anterior, llegó a mis manos recientemente de forma inesperada, como salutación navideña de un ex-alumno de mi época de lector en la Universidad de Islandia allá por los años cincuenta del pasado siglo.

Steinn Steinarr es considerado unánimemente como el poeta islandés más original del siglo XX. Principal artífice de la renovación formal de la poesía islandesa, su obra se desarrolla en tres fases. La primera, con predominio del compromiso social y político, es su época socialista y se refleja en el primero de sus cinco libros publicados, *La hoguera roja* (1934).

En su segunda etapa, más que el pesimismo y la amargura que rezuman sus poemas, destaca como trasfondo la sensación del vacío y la futilidad de una vida sin meta y sin propósito. Son libros de esta época *Poemas* (1937), *Huellas en la arena* (1940) y *Viaje sin promesa* (1942). Los títulos de los libros son ya de por sí significativos, como los de algunos de sus poemas: *Fin del camino* (“Y recuerdas entonces / que una vez, una vez hace ya mucho / echaste a andar desde este mismo sitio”); *Preludio* (“Criatura, soy tu Dios, / tu tristeza será / la flor más blanca, la obra más perfecta / que ceñirá mi frente”); *Poema* (“Vana es la vida / pobre tu botín / y al fin como si nada hubiese sido”); *Sangre* (“... tu sangre y la de todos, joven, cálida / vertida inútilmente aquí en la arena”); *Plegaria* (“Concédeme, oh Dios mío / por tu misericordia / el poder olvidarte”); *Poema del camino* (“Y al fin nos detuvimos: / la noche y el desierto / a nuestro alrededor. / Pero ningún camino”); *Atlantis* (“Y seguimos surcando! -Adelante, adelante- / el

* Universidad de Vigo.

desierto y la noche”). Los tres últimos poemas figuran en una selección antológica, *Cien poemas*, publicada en 1949.

Por fin, una tercera etapa es la representada por su último libro, *El tiempo y el agua* (1948), compuesto de poemas brevísimos, algunos rimados, otros en verso libre, que son como instantáneas que apelan más a la intuición del lector que a su entendimiento (“Mi vida se detuvo / igual que una moneda / colocada de canto / y el tiempo se esfumó / como cae una lágrima / sobre una mano blanca”).

Para quien quiera conocer mejor a Steinn Steinarr hay una traducción castellana de veintitrés poemas suyos en *Poesía Nórdica*, antología preparada por Francisco J. Uriz, Ediciones de la Torre, Biblioteca Nórdica, núm. 2, Madrid, 1995, págs. 868-883.

El motivo por el que asoma a estas páginas de *Anales Cervantinos* la obra de un poeta tan destacado como Steinn Steinarr es la fascinación que sobre él ha ejercido la figura de nuestro inmortal caballero andante, que ha pasado así a formar parte del repertorio poético de una lengua tan poco conocida como la islandesa.

STEINN STEINARR

Don Quijote apostrofa a los molinos de viento

Yo, el lastimoso caballero de la justicia,
yo el triste y ridículo defensor de la inocencia,
os digo:

¡Mirad!
Aquí habrá que luchar.

El Señor me dio el odio a la mentira,
el Señor me enseñó a conocer la mentira,
se disfrace como se disfrace.

El Señor me dio el apoyo de la verdad,
de la pura, profunda y eterna verdad,
aunque yo sólo la distinga a medias.

Con mi verdad a medias lucho contra la mentira absoluta.

Don Quijote Ávarpar Vindmyllurnar

Ég, hinn aukunnarverdi riddari réttlætisins,
ég, hinn hörmulegi og skoplegi verjandi sakleysisins
segi við yður:

Sjá!
Hér mun nú barizt verda.

Minn Herra gaf mér hatrid til lyginnar,
minn Herra kenndi mér ad thekkja lygina,
hvada dularbúningi sem hún býst.

Minn Herra lédi mér fulltingi sannleikans,
hins hreina, djúpa, eilífa sannleika,
sem ég thó adeins skynja til hálf.

Med hálfum sannleika berst ég gegn algerri lygi.